

Suplemento de humor
de Página/12
Sábado 5 de abril de 2008
Año 21 - Nº 1063



LOS CACEROLAZOS “FASHION”

Lindos, limpios y buenos

MECHI ,... TENEMOS QUE PROTESTAR NOSOTROS... LO ÚNICO QUE FALTA ES QUE VENGAN LOS DEL CAMPO Y NOS LLENEN LAS CALLES DE BARRO...

CLAC

CLAC

CLAC

El conflicto es grave

- La Presidenta apeló al agro; la Iglesia, al milagro.
- Algunos quieren volver al 11 de marzo, otros al 24.
- Estos conflictos hacen crecer al país, sobre todo a nivel precios.
- Algunos gyms ya ofrecen “cacerola-less” entre sus servicios.
- En todas las escuelas se escribirán composiciones sobre la soja.
- Algunos sectores quieren terminar con las retenciones urinarias.

HOY **Sátira** HOY

>>> **POR RUDY**

¿Y usted, lector, está con el campo? Rara pregunta ésta, ¿no? Porque, otra vez, parece que no hay otra manera de resolver las cosas que ponerse de un lado, o del otro, aunque a veces no entendamos del todo por qué tiene que haber dos lados, y no uno, o cuarenta y tres. Entonces "el lado del campo" es una rara melange en la que se mezclan "los grandes", "los pequeños y medianos", "los de siempre", "los de a veces", "los que nunca", "los que por las dudas", los que genuinamente se sienten agobiados, y los agobiadores de siempre. Y algún interés mediático o inmediático (que son los que "inmediatamente" se ponen en contra, sin saber en contra de qué están).

El "otro lado" tampoco es "un lado". Podemos ubicar allí al Gobierno, al oficialismo, a los "por las dudas soy oficialista", a los "yo estoy a favor, y después averiguo de qué", y también a muchos argentinos que ven en esta medida un intento de golpe, o al menos de daño, al Gobierno, o al país.

El otro lado (porque hay más de dos) es la gente que de pronto no encuentra la carne que buscaba en el supermercado, y putea al Gobierno, a la oposición, a la vaca y a la soja.

El oootro lado es cierto análisis ideológico, que desde hace un tiempo intenta demostrar que "son todos lo mismo" y terminan siendo posmodernos sin querer serlo.

El oootro lado son los que llaman a dialogar de manera creativa y llegar a un acuerdo, sea el que fuere. Puede estar de acuerdo con el fin de las retenciones urinarias, o con que haya algún reintegro por tránsito lento. Pero el oootro, el lado claramente otro, otrísimo, otrérrimo, es tan obvio que impresiona. Es el lado que puede "apoyar al campo" (aunque les den asquito los campesinos y quizá no sepa discriminar a un peón de una vaca) o a la ciudad (entendiéndose, en el caso de Buenos Aires, la zona que queda al Norte de la avenida Córdoba, el resto es territorio a ser conquistado), pero, aunque no esté del todo claro a quién ayuda, sí está muy claro en contra de quiénes están: de todos los demás. Pueden agarrar las cacerolas o las armas, golpear las ollas o las puertas de los cuarteles, pero siempre en defensa de lo mismo. Y es de ese lado, de ese lado que no es ni el campo ni la ciudad, pero que aparecen siempre, quizá tratando de dividir a los demás, de lo que hemos decidido reírnos hoy, obviamente, en el marco de un conflicto que es serio, y tiene muchos matices.

Hasta el sábado, lector.

Muestra de humor de Wolf y Toul

Este martes 8 de abril a las 19.30, en la Alianza Francesa (Billinghurst 1926), se presenta la colección de estampillas humorísticas de nuestros compañeros Wolf y Toul. Se trata de una selección de las miles de estampillas que fueron publicadas en este suplemento en los últimos 14 años. La muestra se llama *No sé Toul, pero Wolf... Filatelia, humor en serie.* No sé usted, pero nosotros seguro vamos a estar presentes.



























Paradoja impositiva

>>> **POR EL PROF. SOCRATES MOSQUETO**

No basta con apoyar la lucha del campo: hay que seguir su ejemplo. No sólo las retenciones son injustas, ¡todos los demás impuestos también lo son! Si alguien está en condiciones de pagar un impuesto es porque tiene recursos, es decir, porque ha tenido éxito: todo impuesto es, en definitiva, un castigo al exitoso. Es como si, en el colegio, se aplazara al alumno a quien le va mejor, con el argumento de que, en el orden del saber, tiene más capacidad contributiva.

El que tiene que irse a marzo es el que no entendió ni jota de lo que se estaba enseñando, es decir, el pobre. Además, entre las muchas cosas que los pobres no tienen, tampoco tienen argumentos para negarse a pagar. No pueden decir que, mire, aunque yo gano más resulta que tengo más gastos porque me aumentaron los fertilizantes y los repuestos de la cuatro por cuatro. Es cierto que, tratándose de los pobres, enfrentamos lo que los expertos tributaristas denominan *la paradoja impositiva:* el tipo suficientemente débil como para que nos animemos a cobrarle es el que no tiene con qué pagar.

Pero esa paradoja sensiblera se derriba por un simple argumento: si los pobres realmente no tuvieran nada, no estarían vivos. El mismo hecho de que sobrevivan delata que tienen plata para comprar aunque sea un paquete de fideos; porque tampoco es que les estemos regalando comida.

Si tienen plata, pueden pagar impuestos, y en realidad ya lo pagan: el IVA. Pero este impuesto tiene sus problemas: como también lo pagan los ricos al hacer sus compras, y siendo que los ricos compran cada vez más y los pobres cada vez menos, vuelve a darse la injusticia de que los ricos pagan más. Además, nuevamente con el IVA se presenta la voracidad fiscal, que pretende, y en algunos casos logra, arrebatarle al comerciante el impuesto que éste le cobra al cliente y que tanto necesitaría para sostener su negocio.

Lo ideal sería un impuesto que pudieran pagar todos los pobres, y que, en vez de ir a las arcas del Estado, pudiera destinarse íntegramente al imprescindible refuerzo de la rentabilidad empresarial. Esto parece una utopía, pero puede realizarse. Hay que dividir a los pobres en dos categorías, A y B: a los de la categoría A los hacemos trabajar todo el día, nos quedamos con la mayor parte de lo que produzcan y les pagamos sólo lo que les alcance para no morirse y para criar hijos (que, cuando estos trabajadores se nos gasten, servirán para reemplazarlos). A los de la categoría B los dejamos sin trabajar y sin cobrar: esto servirá para que los de la categoría A, por miedo de pasar a la B, no causen problemas. Así milagrosamente, como quien saca agua de una piedra, podremos obtener dinero de los que no tienen un peso. ¿Cómo es que a nadie se le ocurrió antes?



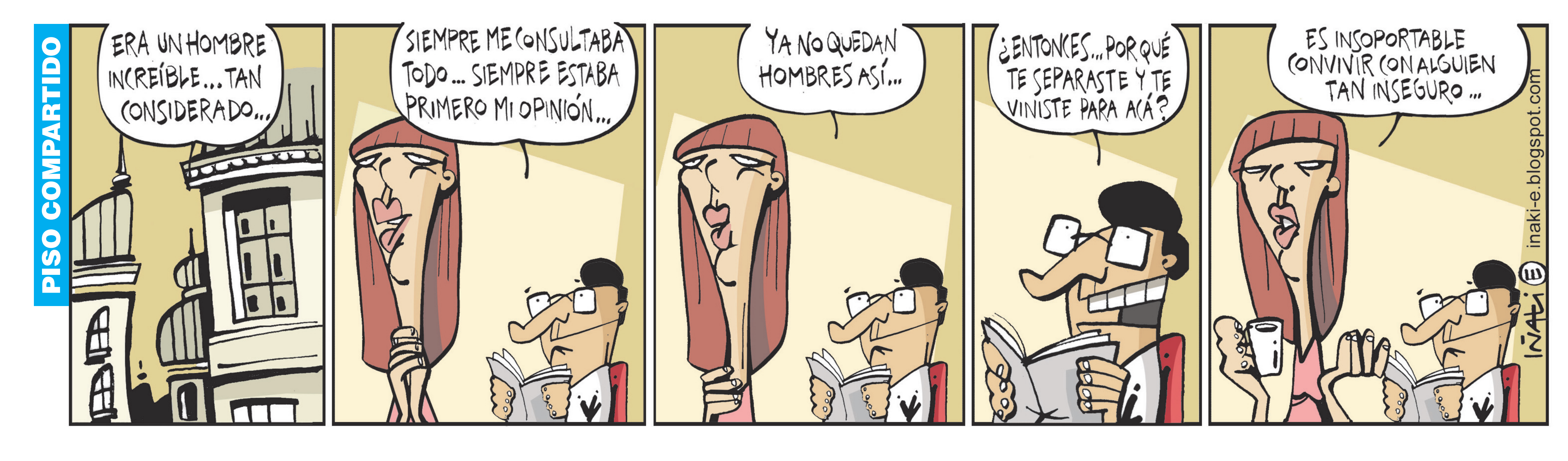
WWW.FREEPATI.COM.AR



ANDY & SIDHARTA DANIEL PAZ



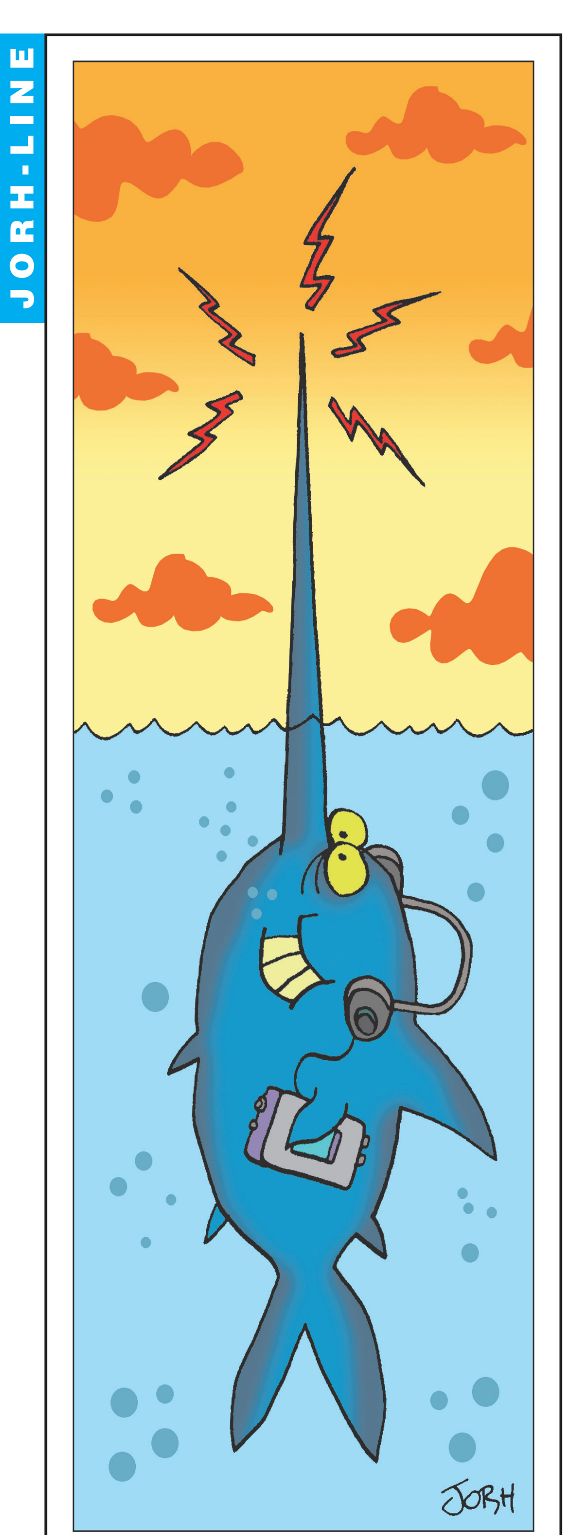
PISO COMPARTIDO



ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



JORH-LINE



FILATELIA WOLF - TOUL

